A lo largo de la conversación no faltan los gestos y ademanes, muchas veces más expresivos que las propias palabras.

esta afirmación hacia nosotros; aunque, en ese mínimo instante, no importaba nuestra presencia.

Respecto a los años de facultad, recuerda *Isabel* con mucha gracia las representaciones teatrales que montaban entre los compañeros, en particular su interpretación de *Inés de Ulloa* en un *"Don Juan Tenorio"* representado con escenario móvil en el *Colegio Mayor José Antonio.* Esa obra, dirigida por *Pedro Valdecantos* —porque el ser actualmente Delegado del Gobierno en Castila-La Mancha no evita aficiones artísticas—, tuvo un mal rato para *Isabel Dema* y eco de risas en el patio de butacas. *Isabel,* que no había encontrado zapatos blancos que conjugar con el níveo traje de novicia, optó por calzarse unas zapatillas de deporte que suplieran el efecto, aprovechando la largura de la vestimenta que debía ocultarlas. Lo que no entraba en sus cálculos era que las posturas de la interpretación dejaran al descubierto los pulcros calcetines y las acordonadas zapatillas blancas de colegiala, dando paso al alboroto risueño del público en medio de un dramático pasaje de la escena.

Como el túnel del tiempo

Después de los episodios de las clases del *"gran catedrático Manuel Teherán"* y las enseñanzas en Historia Contemporánea Universal de *Jesús Pavón* —*"con Pavón empezamos a razonar, tenía mucha claridad"*—, llegó el final de las dos carreras —la de *Isabel* y la de *Pedro*—, la cátedra de Geografía e Historia de *Pedro Valdecantos* y la vida de casados. *Isabel* no se llega a plantear el ejercicio de su carrera, *"tenía una especie de educación heredada en la que lo primero eran mi matrimonio y mis hijos... he sido una inversión que no ha dado nada a cambio".* Así es como juzga *Isabel Dema* los estudios realizados en base a las becas conseguidas. Pero lo cierto es que, si bien su vida ha estado centrada alrededor de la familia que un día decidió formar, también ha utilizado sus conocimientos en diferentes ocasiones dentro de la Enseñanza. Ahí está el colegio *Santa María de los Rosales "donde di mis primeras clases sobre Historia de la Música, doce conferencias"* —en una de las cuales utilizó como ambientación un disco prestado por el hijo de *López Ibor* dentro de la música contemporánea—; de la misma forma que encontramos en su *"currículum"* los 14 años como profesora no numeraria en la *Escuela de Empresariales de Cádiz,* o las suplencias de interino en *Santa María del Rosario "de forma esporádica",* en esa misma ciudad.

En cualquier caso, lo cierto y evidente es que a *Isabel* le gusta el ambiente familiar, es más, las grandes familias. *"Pudieron ser ocho",* pero seis no es tampoco un mal número de hijos para atender lloros, pañales, comidas y demás quehaceres que propicia la descendencia. Ella, principalmente, deseaba una familia numerosa, quizá porque sólo pudo relacionarse con mayores al ser hija única. Así nacieron *Pedro, María Isabel, Rodrigo, Teresa, Estrella y Alejandro.*

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Meseta. #3, 6/11/1988.